

Séptimo Domingo del Tiempo Ordinario A

Levítico 19: 1-2, 17-18 * Salmo 103 * 1 Corintios 3: 16-23 * Mateo 5: 38-48

Las escrituras de hoy examinan con gran detalle el de enseñarnos de cómo debemos comportarnos a medida que emprendemos nuestro trabajo en el Reino de Dios. En el ejército se tiene órdenes generales. En el mundo de los negocios se tiene el manual del empleado. Ambos nos enseñan cómo debemos comportarnos como un buen soldado o un buen empleado. Hoy Jesús nos da estas enseñanzas en el Sermón del Monte para enseñarnos cómo llegar a ser buenos apóstoles de Jesucristo.

Del libro del Levítico: *“Ustedes serán santos, porque yo, el Señor su Dios, soy santo. No odiarás a tu hermano en tu corazón. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor.”*

Del Salmo 102: *“Él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura. Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el SEÑOR ternura por sus fieles.”*

De Corintios: *“¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? En consecuencia, que nadie se gloríe en los hombres, porque todo les pertenece a ustedes . . . pero ustedes son de Cristo y Cristo es de Dios.”*

Del Evangelio de Mateo: *“Da al que te pide, y no le vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; así serán hijos del Padre que está en el cielo.”*

Todas estas enseñanzas nos muestran cómo vivir una vida feliz y pacífica, pero como estas lecciones son tan importante para nuestro bienestar espiritual, creo que debemos recordar que no todo solamente se trata de nosotros y nuestra felicidad. Más bien, pienso que hay lecciones de cómo emprender nuestro trabajo en el reino de Dios para tener ojos para ver y oídos para escuchar al Espíritu Santo mientras nos acompaña y nos instruye de cómo hacer nuestro trabajo en El reino de Dios. Si escuchamos, oímos y obedecemos la guía del Espíritu Santo, nos convertimos en una herramienta en la mano de Dios trabajando para lograr la justicia y la paz en el reino de Dios aquí en la tierra.

Me gusta ser carpintero. Me encanta imaginar un proyecto y luego construirlo con mis propias manos. Puede ser algo práctico y funcional, algo tan fuerte que durará la prueba del tiempo. También puede ser algo hermoso, algo que se vuelva agradable a la vista y calmante al tacto. Pero no puedo comenzar ningún proyecto sin mis herramientas. Me gusta mi sierra de mesa y mi caja de ingleses. Me ayudan a cortar la madera en forma recta y verdadera, pero la herramienta más versátil que tengo en mi caja de herramientas es mi taladro inalámbrico.

Me gusta su forma. Encaja perfectamente en la palma de mi mano y tiene un buen equilibrio, por lo que es fácil de guiar la broca en la cabeza de un tornillo y colocarlo bien. El taladro obtiene su energía de baterías. Eso lo hace portátil, de modo que puedo llevarlo a cualquier parte y ponerlo a trabajar de inmediato sin arrastrar un cable y buscar una fuente de electricidad. Cuando se gasta toda la energía de la batería, se desconecta fácilmente y luego se encaja perfectamente en el cargador de la batería. No se realiza ningún trabajo cuando la batería está agotada, pero cuando

está completamente cargada, el taladro realiza su trabajo sin esfuerzo. De hecho, este taladro es una herramienta perfecta para el propósito de que fue creado.

Sí, tengo una lección en mente para todo esto. Si nos comportamos como Dios nos enseña hoy mientras estamos trabajando en su reino, nos convertimos en una herramienta en la mano de Dios. Encajaremos cómodamente en la palma de Su mano, y simplemente se siente perfecto. Podemos equilibrar la misión con las necesidades de las personas para que todos podamos trabajar juntos por un objetivo común sin crear celos o resentimientos. Cuando Dios imagina un proyecto para nosotros, nos envía el poder del Espíritu Santo para que podamos realizar su trabajo donde quiera que vayamos sin demora.

A veces, trabajar en el reino de Dios puede ser frustrante e incluso agotador. Es entonces cuando necesitamos recargar nuestras baterías a través de la oración, en silencio ante el Santísimo Sacramento, o incluso mejor, asistiendo a un retiro cristiano de fin de semana (*Christian Experience Weekend, CEW*). El retiro de CEW para las mujeres es este fin de semana en el Centro de Retiros *Pilgrim Heights*, al este de Marshalltown. Oren para que sus baterías espirituales puedan ser completamente cargadas en este fin de semana. El retiro de CEW para los hombres será en el mismo lugar, pero el próximo fin de semana. Las solicitudes para estos retiros están a la entrada de la iglesia. Considere ir al próximo CEW para recargar sus baterías espirituales. Sirvo en la Junta de Formación de Diaconado para la Arquidiócesis de Dubuque, por lo que cada primavera tenemos entrevistas con todos los que pasan por el proceso de formación de diaconado. Nunca me canso de escuchar a los candidatos y sus esposas ser testigos de lo importante que ha sido CEW para ellos en su viaje de fe.

Jesús resume su lección en el Evangelio de Mateo cuando dice: “*Ustedes púes, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto*”. Los eruditos bíblicos nos dicen que la palabra griega para perfecto es *teleios*. *Teleios* es el adjetivo formado a partir del sustantivo *telos*. *Telos* significa un *fin*, un *propósito*, un *objetivo*, una *meta*. En otras palabras, una persona es perfecta si comprende y lleva a cabo el propósito para lo cual fue creado y enviado al mundo.

Entonces, conviértanse en la herramienta perfecta en la mano de Dios energizada por el Espíritu Santo e instruida en la Palabra de Dios. Al comenzar la temporada de Cuaresma con el Miércoles de Ceniza, busquen formas de recargar tus baterías espirituales. Mantengan sus oídos abiertos para escuchar y sus ojos abiertos para ver la misión que Dios que les envía a cumplir. Háganlo sin dudar, y ustedes comprenderán y llevarán a cabo la obra de Dios, y en el reino de Dios habrá una persona más cercana a la perfección.

Díacono Alan Christy 23 de febrero de 2020